

## LA ESCUELA DE PADRES COMO ALTERNATIVA A LA INSEGURIDAD PEDAGÓGICA

Sindo Froufe Quintas  
E.U. del Profesorado de E.G.B. (Huelva)

Los padres son los educadores naturales. Pero dudan de sus conocimientos, de su perenne formación pedagógica. Los tiempos cambian raudamente. La inseguridad doctrinal ha sido la luz que ha iluminado los pasos de nuestra experiencia educativa. La familia tradicional era capaz de educar totalmente a sus hijos porque poseía unos criterios-horizonte que no cambiaban nunca.

La Escuela de Padres la entendemos como un lugar de encuentro informativo-formativo, donde un grupo de padres pone en común sus experiencias sobre múltiples facetas de la vida, con la finalidad de conseguir unas pautas válidas para solucionar los problemas que se plantean en diversos ámbitos.

La experiencia que comentamos pretende que los padres sean los protagonistas de su propia formación ayudados por especialistas. Experiencia que lleva funcionando más de tres cursos académicos. Se pretende conseguir una formación-información psicopedagógica de los padres sobre temas que incumben directamente a la educación de sus hijos.

Se exponen los objetivos que se pretenden conseguir, los pasos seguidos para su creación y el propio proceso de la misma. La metodología usada es activa, huyendo de las "conferencias de padres" por su falta de motivación. Los temas a tratar son presentados por especialistas en las distintas materias. Las reuniones son mensuales.

Se realiza un balance de la propia experiencia y se razonan sus perspectivas y su futuro. Nada mejor que educar a los hijos que educándose los padres. Quizás aquí radique la receta vitamínica para conseguir una sociedad más libre, más responsable y más democrática. Como colofón se añade una breve reseña bibliográfica del tema.

## LA ESCUELA DE PADRES COMO ALTERNATIVA A LA INSEGURIDAD PEDAGOGICA

### 1.- Introducción

La función de los padres es fundamental dentro de la comunidad educativa. A veces se olvidan sus papeles, sus inquietudes, sus ganas de formarse. El educador profesional ha acaparado casi siempre los trabajos de investigación. Poco se ha diseñado sobre el papel real y pedagógico de los padres en los centros educativos.

Las primeras Escuelas de Padres surgen hacia finales del siglo XIX, en Estados Unidos. Poco a poco se han ido extendiendo por diversos países: Alemania, Austria, Luxemburgo, Yugoslavia, Holanda, etc. En España aparecen hacia los años veinte/treinta.

Los padres se encuentran desconcertados ante los cambios bruscos producidos en la sociedad sobre temas educativos. La comunidad nuclear, como la familia, es la responsable de la educación de sus hijos. Pero, por desgracia, no siempre los padres están suficientemente preparados para dar una educación fundada en la libertad y en la responsabilidad. Los padres, en general, ponen en duda sus conocimientos, todo aquello que han aprendido con anterioridad. Y esto es "bueno", ya que a partir de la duda como estrategia humana, pueden nacer rutas y caminos para buscar soluciones más rentables educativamente, según el ámbito en el que se desenvuelven.

El desconcierto, la duda, la inseguridad doctrinal de una formación pedagógica completa de los padres en cuanto a educadores naturales, ha sido la luz que ha iluminado los pasos para la creación de esta experiencia educativa.

Cualquier padre es consciente de sus limitaciones y sus incapacidades para manejar de un modo armónico las diversas situaciones que presenta la evolución, crecimiento y desarrollo de sus hijos. La sociedad actual exige planteamientos y enfoques distintos. La familia tradicional era capaz de educar totalmente

porque poseía unos criterios-horizonte que no cambiaban nunca.

La Escuela de Padres la entendemos como un lugar de encuentro informativo-formativo, donde un grupo de padres pone en común sus experiencias sobre múltiples facetas, con la finalidad de conseguir unas pautas válidas para solucionar los problemas que se le planteen en el ámbito familiar, escolar y social.

Nuestra experiencia de Escuela de Padres surgió con una finalidad clara: preparar psicopedagógicamente a los padres y responder a las demandas apremiantes de una sociedad en continuo cambio. Para Isambert (1.984), las funciones y objetivos de estas Escuelas deben ser: "profundizar en los conocimientos referentes a la vida familiar y sus relaciones a través de enseñanzas biológicas, psicológicas, sociales y morales. Ofrecer a los padres la ayuda necesaria, adaptada a sus ambientes y situaciones familiares para resolver cualquier problema que surja en el seno de la familia".

Nosotros añadimos otros objetivos básicos que deseábamos conseguir:

- Potenciar los sistemas de comunicación en el trinomio colegio-padres-alumnos.
- Favorecer el intercambio de experiencias vitales entre los padres.
- Actuar espontáneamente, de forma flexible, y no con patrones inapropiados a cada situación concreta.
- Aprender metodologías que potencien las relaciones padres-hijos.
- Desarrollar la capacidad crítico-reflexiva sobre procedimientos y actuaciones reales.

La Escuela de Padres comienza a funcionar en el curso 83/84, con una veintena de padres que libremente deciden pertenecer a ella. El centro es un preescolar privado, dado que las instituciones públicas se resis-

ten a todo cambio y luchan por sobrevivir educativa-mente en unos parámetros anquilosados. En cursos sucesivos la participación fue en aumento.

La gestión y puesta en marcha de la experiencia fue lenta, con todos los pasos estudiados y siempre con los objetivos clarificados.

## 2.- Desarrollo de la experiencia

Para comenzar a funcionar con éxito y alegría, partimos de la pregunta: ¿Qué hay que dar a los padres? Ellos mismos deben responderla. Así fué. Formulamos de un modo breve y sencillo una encuesta para saber sus inquietudes e intereses y ello daría como resultado los posibles temas a tratar en las reuniones grupales en los meses siguientes. La variedad de temas fue grande, aunque la mayoría de ellos incidía sobre cuestiones de actualidad: sexualidad, drogas, períodos evolutivos del niño, aprendizaje lector y escribano, la televisión y el niño, la publicidad, las relaciones padres-hijos, el aborto, etc.

A veces los temas se agruparon y se seleccionaron hasta converger en un ciclo único de carácter monográfico, como fué el problema del desarrollo evolutivo de las distintas edades del niño. A los padres les preocupaba la educación de sus hijos de otras edades cronológicas.

La primera sesión se celebra en noviembre de 1.983, donde se exponen las directrices generales de la Escuela de Padres y los objetivos básicos que se pretenden conseguir. Los padres acuden libremente. En esta reunión se pasa la encuesta para elaborar el cuestionario de temas a tratar durante el curso académico. De un modo informal y anónimo se apuntan las cuestiones que deben ser tratadas por especialistas en las reuniones. Partimos del hecho de que la temática debe ser elaborada por los mismos padres. Nada debe ser impuesto. Así se hace.

En los meses siguientes, un especialista distinto desarrollará uno de los temas apuntados por los padres. La flexibilidad en los programas, los distintos enfoques de los problemas y la diversidad de especia-

listas, dinamiza las reuniones y resulta beneficiosa para el enriquecimiento doctrinal.

La metodología seguida en el tratamiento de los temas es eminentemente activa. Se potencia la discusión y el intercambio de experiencias e ideas como medio natural de perfeccionamiento humano y educativo.

El especialista reparte un guión con las ideas más importantes sobre el tema a tratar. De un modo escueto expone en su disertación las cuestiones generales sobre las que se debe tratar, para pasar seguidamente al intercambio de ideas y experiencias. Se huye de la clásica "conferencia de padres" por su falta de motivación.

Con frecuencia se emplea material didáctico para hacer las reuniones más amenas y provechosas: fichas-guía, vídeo, documentales, filminas, diapositivas, prensa, libros, resúmenes, etc.

El tema a tratar en cada sesión es debatido entre los asistentes, después de una presentación del mismo por el especialista de turno. Los especialistas han sido: médicos, psicólogos, asistentes sociales, enfermeras, catedráticos, etc. En general, la asistencia en porcentajes es mayor por parte de las madres que de los padres, dado que muchos de ellos se encuentran embarcados por varios meses.

La profesora de los niños recuerda la asistencia a las reuniones. Asimismo, se le entrega la citación cuando viene a recoger a su hijo. La entrega de la citación personalmente, es un modo de compromiso.

Durante el curso 83/84, esta fue la dinámica de la experiencia de la Escuela de Padres. Analizada la buena marcha y las críticas positivas de los padres, en el curso 84/85 se abrió a otros colectivos y padres de la comunidad circundante.

A la finalización de cada curso escolar se hace una Semana Cultural con charlas, exposiciones de trabajos manuales y dibujos realizados por los niños, competiciones deportivas, juegos y representaciones teatrales. En Navidad del año 84, la Escuela de Padres

se ocupa de la organización de un "Belén Viviente", donde los niños fueron los protagonistas. Fué un éxito en concurrencia y visitas foráneas. En este mismo curso los padres de la Escuela, realizaron la Cabalgata de Reyes. El trabajo, las reuniones, la búsqueda de ayuda económica y otros pormenores quedan en sus entregas amorosas.

La Escuela de Padres sigue funcionando. Cada mes se celebra la consabida reunión. Los padres son ya los artífices de la educación de sus hijos. Intentan buscar otra educación, donde la libertad y la responsabilidad sean los cimientos para una futura personalidad.

### 3.- Conclusiones y valoraciones

Después de más de tres años de funcionamiento de la Escuela de Padres, creemos que su marcha es positiva, por las siguientes razones:

- La participación de los padres en las tareas que incumben a la educación de sus hijos es grandes.
- Afianzamiento de una seguridad personal en los criterios que deben seguir en la educación de sus propios hijos.
- Apertura humana y educativa a las opiniones ajenas con la potenciación de espíritu crítico y percibiendo una mejora en las relaciones interpersonales.
- Potenciación en los padres de la necesidad de ampliar conocimientos sobre temas de Psicología y estudios primarios. Varias madres se han animado a continuar sus estudios como búsqueda de nuevos desafíos personales.
- Espíritu de colaboración en empresas comunes: Semana Cultural, etc. Los padres sacrifican su tiempo en favor de los hijos de todos.
- Deseo expreso de los padres de que la experiencia continúe. Su valoración es altamente beneficiosa para sus intereses e inquietudes.

- Asistencia de padres de otros centros de la población, con la finalidad de adquirir una formación pedagógica más completa.

Como dificultades reales nos encontramos con la poca presencia de algunos padres marineros que se pasan casi todo el año fuera del hogar. Se sienten escuetamente motivados para asistir a las reuniones.

Al principio, algunos padres se resisten al cambio educativo debido a sus ideas preconcebidas sobre la educación de sus hijos. Explotan su experiencia personal e intentan proyectarla sobre sus hijos. Su experiencia negativa influye en sus capacidades de receptividad.

La andadura de la Escuela de Padres continúa. Sólo se puede "educar educándose".

## BIBLIOGRAFIA

- ALVAREZ, F. (1.983): Padres y profesores. Escuela Española, Madrid.
- CARRASCOSA, M. (1.979): Asociaciones de Padres de Alumnos. Cincel, Madrid.
- FROUFE, S. (1.985): La Escuela de la Vida. Saltés, Huelva.
- (1.986): Teoría de la Educación. Servicio de Publicaciones de la Caja de Ahorros, Huelva.
- ISAMBERT, A. (1.984): Educación de los padres. Planeta, Madrid.
- LYNCH-PIMLOTT (1.979): Padres y profesores. Anaya, Madrid.
- MORATINOS, J. (1.981): La cogestión de la empresa educativa. Edelvives, Zaragoza.
- MORENO, J.M. (1.979): Organización de Centros de Enseñanza. Edelvives, Zaragoza.
- VARIOS (1.983): Diccionario de las Ciencias de la Educación. Santillana, Madrid.
- (1.985): Organización Escolar. Anaya, Madrid.